



PUNTO DE EQUILIBRIO

**DAVID
RAZÚ***@davidrazu*

Entre las reformas y la volatilidad

La semana previa a la elección comentaba aquí que no habría por qué esperar sobresaltos en los mercados tras la elección presidencial, pues se daba por hecho que la victoria sería para la ahora presidenta electa, **Claudia Sheinbaum**. Lo que los mercados no esperaban, sin embargo, es que ese triunfo viniera acompañado de una supermayoría legislativa.

Esto abrió la posibilidad de que la nueva legislatura avance de manera acelerada algunas reformas constitucionales que la



presidenta electa comprometió en su plataforma y que, a ojos de cierto público inversionista, podrían impactar el entorno de inversión en el país. La (sobre) reacción del mercado ante esto fue inmediata. Tanto el tipo de cambio como los índices bursátiles y las tasas de interés manifestaron deterioros desde el lunes 3 de junio. Este comportamiento se acentuó a principios de esta semana, al confirmarse la intención de la presidenta electa de avanzar algunas de las reformas tan pronto como septiembre.

Vale la pena poner en perspectiva el contexto económico sobre el cual se da esta volatilidad financiera, así como la matriz de decisiones de la presidenta electa.

El entorno económico muestra una clara fortaleza. Los principales componentes de la demanda agregada, consumo, inversión y exportaciones se comportan favorablemente. El consumo privado alcanzó un máximo histórico a inicios del año, hincando varios meses consecutivos de cifras sin precedente. Por su parte, tanto la inversión extranjera directa como la inversión fija bruta, han visto también máximos históricos en sus registros recientes. El sector exportador, a su vez, observó un cre-

cimiento anual de 11.4 por ciento en abril de este año.

En cuanto a la matriz de decisiones, es simplemente natural que la presidenta electa busque convertir en ley sus propuestas de campaña. Es importante, sin embargo, notar que su ánimo no ha sido el de la imposición de la nueva mayoría sino el del diálogo, como lo manifestó desde sus primeras declaraciones.

Sin duda alguna las reformas, en particular la del poder judicial, generarán volatilidad en los mercados, pues la aversión al riesgo es una característica intrínseca de la lógica inversionista. Esto, sin embargo, no puede ser un obstáculo para que el nuevo gobierno impulse su programa.

Ante ello, la presidenta electa ha decidido hablar claro y de frente en cuanto a tiempos y prioridades de cada reforma, así como abrir el diálogo previo a su implementación. En la medida en que se sostengan la fortaleza económica y la disciplina fiscal, y el proceso de reformas transcurra por estos canales democráticos que la presidenta electa **Claudia Seinbaum** plantea, los mercados deberán volver a su curso normal, pues prevalecerá la certidumbre jurídica y la garantía de imperio de la ley. —